

# Biblioteca Pública en calle

Silvia Vives Vallés

PFC \_ Taller 5

"Las bibliotecas de todas las facultades universitarias se sienten a gusto a la entrada de una plazuela a la que tengan acceso todos los estudiantes, como un lugar que les invita permanentemente. Las plazoletas de entrada y los jardines y senderos que las unen forman una arquitectura de conexión"  
(Louis Kahn)

El proyecto de la Biblioteca se ubica en la calle Isabel la Católica. Está situada en la zona correspondiente al primer ensanche de Valencia, delimitado entre la calle Colón y la Gran Vía Marqués del Turia. Un entorno privilegiado que, sin embargo, tiene una doble vertiente, la zona de mayor actividad comercial de Valencia está situada allí. Mientras entre semana y durante el día la zona alberga una actividad frenética, los domingos las calles quedan completamente desiertas y actividades de recreo como bares que todos los días están a rebosar, ese día echan el cierre.

Es una zona que no dispone de equipamientos públicos, es una zona donde la gente se mueve muy rápido, llega, compra y se va. No hay espacios que fomenten la relación entre los ciudadanos, se va a comprar...

El proyecto nace de la voluntad de crear un lugar de relaciones que atraiga al ciudadano hacia la cultura, un lugar completamente distinto a todo lo que le rodea, un punto de encuentro. Es por ello que al llegar nos recibe un ensanchamiento de la calle, una plazuela diría Kahn, desde la que se muestra, a través de patios, los espacios destinados a la lectura. Subir unos escalones nos permitirá adentrarnos en el interior del patio de manzana y disfrutar de unos espacios verdes al aire libre o acceder a la biblioteca. Con sus conexiones tanto hacia fuera (la ciudad) o hacia dentro (la biblioteca) este espacio supone una primera invitación a los ciudadanos, es el lugar donde el deseo de reunirse puede concretarse.

Bien descender, entrar en contacto con la tierra para acceder al programa más público de la biblioteca, el programa que más relación debe establecer con el exterior. Bien ascender, adentrarnos en ese gran almacén de libros, cerrar los ojos a la ciudad y sumergirnos en el mundo de la lectura. El edificio se encierra en sí mismo, se controlan las vistas, se controla la luz... Y ahí hay libros... y ahí nacen sueños. Los lectores repiten en silencio las palabras de los autores, decenas de conversaciones en silencio se están produciendo simultáneamente en la biblioteca.

La biblioteca nace de la intención de trabajar el proyecto como si de una biblioteca refugio se tratara, un lugar de acogida y recogimiento, lejos del carácter institucional que algunos edificios adquieren hoy en día. Un lugar donde evadirse, un lugar donde los sueños cobraran vida a través de los libros.

Un lugar construido por los libros, donde no hubiera nada más. El suelo se muestra tal cual es, el techo no aloja más capas que la propia estructura del forjado, y se sitúan los libros perimetralmente configurando el espacio a la vez que lo construyen y lo hacen posible. Un muro compuesto, donde el edificio cobra vida en su interior. Y entre los libros, pequeñas zonas de trabajo o de lectura aparecen en determinadas puntos y se abren a la calle estableciendo una mirada al exterior. De esta forma se habita el muro, se convive entre libros...

